



Letanía de Perdidos Ocasos

RC65142

Cuando se piensa en la poesía de nuestro siglo se hace punto menos que imposible no asociarla a conceptos tales como desintegración, desarraigo, extrañamiento o dolor. Frente al resto de las manifestaciones artísticas, gran parte de las cuales todavía sostiene saludables lazos con la comunidad sociocultural, la poesía es la gran abandonada, y el poeta, el gran olvidado. Todo libro de poemas, con mayor o menor fortuna, es el intento sensible por traducir la verdad subyacente de quien escribe. Pero, ¿quién busca hoy conmoverse con la verdad del otro?

Letanía de Perdidos Ocasos, de Emilio Neira -Ed. de la Sociedad de Escritores de Valparaíso; noviembre de 1994- acusa esta precaria situación del poeta en el mundo. El sujeto de estos textos procura con toda la fuerza de su palabra desnudar el permanente estado de sacrificio y emergencia espiritual que supone el proceso de creación artística.

Para esta poesía la búsqueda de un lugar en que puedan sobrevivir "las famélicas figuras de este tiempo" nunca tendrá su correspondencia con este tiempo, puesto que la realidad y el deseo suelen siempre no coincidir. Lo que define el acá y el más allá de acá del que habla no es otra cosa que la Nada: "Un grupo cerrado a esta razón/ navega los acuerdos con aletas de plomo/ todos cantando letanías/ hacia el imperio gris de la cosa-nada". (Pág. 40); o bien "Sueño de ronquidos grises/

"Estoy aquí contigo,
he vuelto por el agua de lluvias y de lágrimas
y a preguntar por qué el ser más puro
muere un día".

Luis Andrés Figueroa

estoy anticipando el roquerío de ácido vuelo/ porción reñida a la hora del regreso/ continuado pasaporte hacia la nada". (Pág. 67).

El escepticismo de Neira alcanza a su propio lenguaje y se acentúa merced a la disposición textual: cada poema juega sus posibilidades en no más de cinco versos, y el resultado es el trozo, el fragmento de un mundo que ya no es posible cohesionar, porque la escritura como procedimiento de reconstrucción del ser es percibida por la propia voz como ineficaz. El resultado es la exposición de un cosmos fracturado y amargo donde ya no existe posibilidad de redención: "No más ayes/ no más gritos de esperanzas/ sobre blancos anaqueles/ No más "Que sea lo que sea"/ ¡No más!". (pág.17).

"Letanía de perdidos ocasos" es la voz intensa, desencantada y personal de un autor que no teme asomarse a aquello que Bataille llamaba "el irremediable vacío", el único lugar donde Emilio Neira podrá ser coronado -y en estricta soledad- con "la jefatura más alta en el país del abandono".

Luis Uribe Briceño

el Mercurio, Valparaíso, 9-XII-1994 p. 39

Letanía de perdidos ocasos [artículo] Luis Uribe Briceño.

AUTORÍA

Uribe B., Luis E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Letanía de perdidos ocasos [artículo] Luis Uribe Briceño.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile